

Ahora

EL PUEBLO



EDICIÓN DIGITAL



PERIÓDICO DEL ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA • DOMINGO 24 DE MARZO DE 2024 • AÑO 3 • N° 1.058 • PRECIO 4,00 BOLIVIANOS • PUBLICACIÓN NACIONAL

ESPECIAL



**MEMORIA, PRESENTE Y FUTURO:
EL DÍA DEL MAR EN BOLIVIA**

EDITORIAL

145 AÑOS DE UNA ASPIRACIÓN INQUEBRANTABLE: BOLIVIA Y LA LUCHA POR EL ACCESO AL MAR

TIEMPOS DE CAMBIO: La apertura al diálogo, reafirmada por el presidente Arce, es fundamental para buscar una solución que beneficie a ambas naciones y termine una disputa que ha marcado la relación entre Bolivia y Chile durante demasiado tiempo.



Desde el 23 de marzo de 1879, cuando patriotas bolivianos cayeron defendiendo el Litoral, el país ha sostenido una demanda justa e incansable: recuperar su acceso soberano al océano Pacífico.

Han transcurrido 145 años desde entonces, y la determinación de Bolivia sigue firme.

El presidente Luis Arce reafirmó esta inquebrantable voluntad de recuperar lo que consideran un derecho histórico, pero lo hace con un llamado a la paz y al diálogo.

Bolivia no renunciará a esta aspiración, pero busca lograrla mediante medios pacíficos y el entendimiento mutuo con Chile.

El fallo de la Corte Internacional de Justicia (CIJ) en 2018 marcó un hito en esta lucha, al reconocer la importancia de la reclamación boliviana y mantener abierta la posibilidad de diálogo entre ambas naciones.

El Día del Mar, conmemorado cada 23 de marzo, representa la resistencia de Bolivia ante lo que consideran una invasión chilena en 1879, un evento que sigue influyendo en las relaciones bilaterales hasta el día de hoy.

A pesar de la falta de relaciones diplomáticas a nivel de embajadores desde 1978, Bolivia ha mantenido una postura abierta al diálogo, como demostró al presentar el caso ante la CIJ en 2013.

Aunque el fallo de la CIJ no obligó legalmente a Chile a negociar, sí resaltó la posibilidad de un diálogo constructivo entre ambas naciones.

La reciente llegada al poder en Chile del presidente Gabriel Boric generó una nueva etapa en las relaciones bilaterales, dada la afinidad ideológica entre ambos mandatarios.

Aunque el tema aún no fue oficialmente abordado, esta coyuntura podría representar una oportunidad para avanzar hacia una solución pacífica y justa en esta disputa territorial.

La aspiración boliviana de recuperar su acceso soberano al océano Pacífico es un tema de importancia histórica y nacional.

La apertura al diálogo, reafirmada por el presidente Arce, es fundamental para buscar una solución que beneficie a ambas naciones y ponga fin a una disputa que ha marcado la relación entre Bolivia y Chile durante demasiado tiempo.

21 DE MARZO DE 1879: EDUARDO AVAROA “AGUARDA EL PRIMER COMBATE” Y REDACTA UNA CARTA A SU FAMILIA

HÉROE NACIONAL. En la Batalla de Topáter, Avaroa se convirtió en símbolo de heroísmo y sacrificio. A pesar de las abrumadoras fuerzas chilenas y de ser herido en la garganta, se rehusó a rendirse.

● MAURICIO CARRASCO

Eduardo Avaroa Hidalgo es uno de los héroes bolivianos de la Guerra del Pacífico y fue el primero de los civiles en ofrecerse como voluntario al abogado y coronel de milicias Ladislao Cabrera.

El viernes 21 de marzo de 1879, Avaroa —que escribía su apellido con uve, la vigésima tercera letra del alfabeto español— redacta una carta a una amiga de la familia.

Está en la minera Calama, concentrado con civiles y militares de la región en defensa del territorio.

El desembarco de las tropas chilenas en Antofagasta, el 14 de febrero de 1879, y la desocupación de los funcionarios bolivianos del puerto sorprendieron al joven comerciante, quien había viajado a esa población por motivos mineros.

Casado con Irene Rivero, madre de sus cinco hijos, fue uno de cientos de civiles en ofrecerse como voluntario.

LA CARTA

Una semana antes había recibido una carta y ese viernes,

mientras las tropas se preparaban para el combate, escribió la respuesta, cuyo amarillento papel resguarda la hemeroteca del Museo Histórico Marítimo de la Escuela Naval Militar:

Calama, marzo 21 de 1879
Señora doña Julia H. de Ríos Atacama, Zoromas
Apreciada doña Julia:

Recién tengo el agrado de contestar su grata fecha 15 de actual, dándole los debidos agradecimientos por lo que en ella me indica.

Quizá en pocos días más tenga el gusto de abrazarlos, pues no espero sino el primer combate con los de Caracoles para poder retirarme de acá, para que la familia esté más tranquila.

En cuanto a la política, don Juan la pondrá al corriente. Va él, le doy algunos datos o noticias que son las últimas.

Sin más y con afectos a toda la familia mande usted a su atento servidor.

Eduardo Avaroa

QUE SE RINDA SU ABUELA

Dos días después, en el combate del puente del Topá-

ter se rehusó a abandonar su puesto pese a la superioridad numérica de las fuerzas chilenas y luchó hasta quedar atrincherado por el enemigo, que le pidió rendirse.

“¿Rendirme yo? ¡Que se rinda su abuela... Carajo!”, respondió.

Los soldados chilenos abrieron fuego y lo ultimaron con sus bayonetas.

Su cadáver fue recogido por las tropas enemigas y fue sepultado en el cementerio de Calama, a las cuatro de la tarde del 23 de marzo de 1879.

Su epitafio pudo ser lo que él le dijera antes de los combates a don Ladislao Cabrera: “Soy boliviano, esto es Bolivia y aquí me quedo”.

La República, más tarde, le honró con el grado póstumo de coronel del Ejército boliviano y es honrado como héroe de guerra y ejemplo de patriotismo.



// FOTOS: ARCHIVO

+ datos

El territorio del Alto Perú, hoy parte integrante de Bolivia, estaba compuesto por cuatro intendencias o provincias y dos gobiernos políticos militares. Una de las provincias era la de Chuquisaca, en cuya capital Chuquisaca, llamada también La Plata o Charcas y hoy Sucre, tenía la sede de la Real Audiencia de Charcas.

● MAURICIO CARRASCO

El año 1879 comenzó marcado por una grave sequía que se prolongaba desde el año anterior, desencadenando escasez de alimentos y la propagación de enfermedades como el paludismo, que comenzó en los Yungas paceños y se extendió hasta Cochabamba, Chuquisaca y Tarija.

Cochabamba fue el departamento más afectado, llegando al punto en que fue necesario enviar ayuda desde Oruro para socorrerlo. La situación era tan crítica que el periódico El Progreso advirtió en una de sus ediciones que “El siniestro se agrava cada vez más”.

Ya en 1878, la sequía, el hambre y el paludismo habían golpeado duramente a Cochabamba y, en menor medida, a La Paz. En diciembre de ese mismo año, el periódico El Industrial informaba sobre la trágica situación en Sucre, donde 49 personas murieron de inanición en el hospital y se recuperaron 11 cuerpos sin vida de las calles.

“Ayer falleció un indio en El Tejar. Le faltaron fuerzas para llegar hasta la ‘Olla del Pobre’”. “Tres cadáveres, cuyo entierro se retrasó debido a trámites burocráticos, se convirtieron en festín para los buitres del cementerio”.

En su edición de año nuevo de 1879, El Heraldo trató de infundir ánimo en la población

SEQUÍA, HAMBRE Y ENFERMEDADES AFLIGÍAN A BOLIVIA ANTES DE LA GUERRA DEL PACÍFICO

TRAGEDIA. Bolivia, a principios de 1879, era una nación azotada por una serie de calamidades. La sequía, que se arrastraba desde el año anterior, había provocado hambre y enfermedades, especialmente paludismo, que se extendió desde los Yungas hasta Tarija. Cochabamba fue el departamento más afectado, al punto de requerir ayuda de Oruro.

boliviana, despidiéndose con júbilo de un año anterior lleno de desgracias: “Adiós, año 1878, con tu cortejo de peste, hambre, muerte, luto y orfandad. ¡Salve, año 1879! Al pronunciar tu nombre, la amargura y el dolor abandonan el espíritu herido. El corazón se llena de ilusiones y esperanzas”.

Si el autor de ese párrafo hubiera sabido lo cerca que estaba

el estallido de la guerra, seguramente habría escrito de manera diferente, reconociendo la inminente tragedia que se avecinaba, en lugar de celebrar el comienzo de un nuevo año con fiestas y olvido, como era la costumbre del Carnaval que se aproximaba.

14 DE FEBRERO DE 1879

En medio de tales circunstancias, el 26 de febrero de

+ datos

El desembarco chileno en Antofagasta el 14 de febrero de 1879, con escasa resistencia, fue la primera acción militar de Chile en la Guerra del Pacífico.

Una comunicación oficial remitida al gobierno de La Paz denuncia actos de piratería y “el más horrendo ultraje que puede inferirse a una nación”.



Cobija fue un puerto boliviano en las costas del océano Pacífico, creado en 1825 por Simón Bolívar con el nombre de Puerto Lamar, ubicado en el Litoral entre las actuales ciudades de Tocopilla y Antofagasta (Chile). Foto óleo 'Museo Histórico Marítimo', de la Escuela Naval Militar.



// FOTO: ARCHIVO

+ datos

El 26 de febrero de 1879 llegó la noticia a La Paz de la ocupación de Antofagasta, mediante correo expreso enviado desde Tacna.

El Comercio, periódico paceño, informa de los sucesos del 14 de febrero e indica que el buque chileno Blanco Encalada desembarcó en la ciudad boliviana de Antofagasta.

"De ese infortunado día", El Comercio rescata la historia de la niña Genoveva Ríos, de 14 años, quien a riesgo de su propia vida escondió la Bandera Nacional entre sus ropas para que no caiga en manos chilenas.

1879, La Paz recibió la noticia de la ocupación de Antofagasta a través de un correo expreso enviado desde Tacna.

El periódico paceño El Comercio informó sobre los acontecimientos del 14 de febrero, detallando que el buque chileno Blanco Encalada desembarcó en la ciudad boliviana de Antofagasta.

En su edición del viernes 28 de febrero de 1879, el mismo periódico destacó en grandes titulares de portada que "Tropas chilenas tomaron por asalto el Puerto de Antofagasta", "Mejillones y Caracoles en poder del invasor", "Denunciamos ante el mundo el cobarde crimen", y "Bolivia acepta la guerra sin provocarla".

Para resumir el sentir de los bolivianos, añadió: "Todo el pueblo con el Gobierno para defender la Patria".

"De ese infortunado día", El Comercio rescata la historia de la niña Genoveva Ríos, de 14 años, quien a riesgo de su propia vida escondió la Bandera Nacional entre sus ropas para evitar que cayera en manos chilenas.

'EL COMERCIO' DEL 28 DE FEBRERO DE 1879

"Además de la correspondencia oficial del Cónsul de Tacna señor Juan Granier por el Gobierno Nacional, nuestro corresponsal desde Antofagasta nos ha enviado amplia información de todo cuanto ocurrió en ese puerto el día 14".

CORRESPONSAL.- Vivimos momentos de grave incertidumbre ante la sorpresa invasión de fuerzas chilenas, que a nombre de su gobierno han tomado posesión de este puerto, cometiendo toda clase de atropellos, pillajes y abusos con los nacionales. Doy detalles informativos de todo cuanto visto y soy testigo.

El día de ayer, en las primeras horas de la mañana aparecieron en la Bahía los barcos de guerra chilenos "Cocharane" y "O'Higgins" al lado del "Blanco Escala" que se hallaba desde días antes.

La población quedó sorprendida ante el intenso fuego de la artillería que desde los barcos hacían tronar. Eran más o menos las ocho de la mañana, cuando se desprendieron de los barcos cantidades de soldados al mando de un coronel Sotomayor.

La rotería soliviantada desbordó los más punibles actos de vandalismo, secundada por los soldados invasores. Las puertas de las casas eran derribadas a culatazos. Tanto los rotos como los soldados se precipitaban atropellando a las tiendas y almacenes dando cuenta con todo lo que se encontraban a su paso, lanzando gritos de triunfo, ebrios de licor y de sangre, saquearon y mataron a cuanto ser hallaron en su desafortunada marcha, sin que los detuvieran, ni los sollozos de los viejos ni del grito de los niños.



● REDACCIÓN CENTRAL

Una fecha que quedará marcada para siempre en la memoria de los bolivianos es el 14 de febrero de 1879, cuando Chile ingresó por la fuerza con sus tropas militares e invadió el puerto de Antofagasta, sin previa declaración de guerra.

Desde ese entonces han pasado 145 años, casi un siglo y medio en que Bolivia quedó enclaustrada, pero con el espíritu irrenunciable a su derecho al mar, como lo expresó recientemente el presidente Luis Arce, quien ratificó la aspiración del país de recuperar el acceso soberano al océano Pacífico mediante el diálogo con el Gobierno chileno.

PÉRDIDA DEL LITORAL

En 1825, Bolivia nació a la vida independiente con una costa de aproximadamente 400 kilómetros sobre el océano Pacífico. 54 años después, en 1879, Chile invadió y ocupó por la fuerza el territorio del departamento del Litoral.

En su defensiva, el Gobierno boliviano de entonces junto con Perú, en el marco de la Alianza Defensiva suscrita en 1873, trataron de detener el avance de la invasión chilena que ocupó todo el departamento boliviano del Litoral, conformado por Antofagasta, Cobija, Tocopilla y Mejillones y las poblaciones interiores de Calama y San Pedro de Atacama, además de Lima (Perú), se describe en documentos de la Dirección Estratégica de Reivindicación Marítima (Diremar).

En esta defensiva, el 23 de marzo de 1879, dos héroes nacionales salieron al frente de la invasión. Se trata de Eduardo Avaroa, quien prefirió la muerte antes de rendirse frente a tropas chilas en el puente Topáter. El otro personaje heroico fue Ladislao Cabrera, quien defendió Calama.

La guerra, producto de la invasión chilena, duró aproximadamente cinco años (1879-1884). En este tiempo perdieron la vida miles de hombres y mujeres de Bolivia, Perú y Chile.

IMPOSICIÓN DE TRATADOS

Con el fin de la guerra, Bolivia tuvo que firmar varios acuerdos o pactos de tregua. Uno fue el Tratado de Ancón entre Chile y Perú en 1883, con el que el Gobierno chileno se apropió definitivamente de Tarapacá, quedando además bajo su administración Tacna y Arica hasta la realización de un plebiscito diez años después.

BOLIVIA RECUERDA 145 AÑOS DE SU DERECHO IRRENUNCIABLE AL OCÉANO PACÍFICO

FECHA. Sin declaración de guerra, el 14 de febrero de 1879, tropas chilenas invadieron el territorio boliviano de Antofagasta. Desde entonces ha pasado casi un siglo y medio en que el país quedó enclaustrado esperando una solución justa en su demanda por una salida al mar.



// FOTO: ARCHIVO

Gráfica de la invasión chilena a territorio del Litoral boliviano en 1879.

+ datos

En 1879, Chile invadió y ocupó por la fuerza el territorio del departamento del Litoral, desde entonces privó a Bolivia de un acceso soberano al mar y un territorio de alrededor de 120 mil kilómetros cuadrados.

Estando bajo ocupación militar de Chile el Litoral boliviano, sin acceso a puertos propios, con notables dificultades para el tránsito y la administración chilena de sus aduanas, Bolivia suscribió el Tratado de Paz y Amistad el 20 de octubre de 1904.

Más adelante, Chile impuso a Bolivia la firma de una tregua bajo la amenaza constante de continuar la guerra hacia el interior de su territorio.

Esta tregua es conocida como el Tratado de Paz y Amistad, firmado el 20 de octubre de 1904.

Para Bolivia perder el Litoral no solo significa que se le haya privado de su soberanía marítima, sino que al no acceder al océano Pacífico se la limitó de un acceso económico y geopolítico fundamental, destaca la Cancillería de Bolivia en 2022, pues ninguna controversia internacional o conflagración bélica que afrontó el país en su historia ocasionó una pérdida tan importante como la Guerra del Pacífico.

Al mismo tiempo, los libros de historia de diferentes autores develan que Chile siempre

fue consciente del perjuicio ocasionado y admitió, en reiteradas oportunidades, que Bolivia no puede quedar indefinidamente enclaustrada.

Aunque a inicios del siglo XX, los gobiernos chilenos trataron de desconocer los convenios asumidos después de la invasión a territorio boliviano.

BOLIVIA RECURRE A INSTANCIAS INTERNACIONALES

Ante la negativa de Chile, Bolivia planteó su reclamo soberano de derecho al mar por primera vez ante la Conferencia de París de 1919 y en la Liga de las Naciones, entre 1920 y 1922.

“En respuesta, en la sesión de la Asamblea del 28 de septiembre de 1921, el representante chileno Agustín Edwards ofreció, en forma solemne, iniciar negociaciones ▶

▶ directas con Bolivia para abordar la cuestión de su enclausuramiento marítimo”, texto extraído del *Libro del mar*.

Más adelante en su anhelo de ser escuchado en su demanda, en octubre de 1979, el reclamo marítimo boliviano fue objeto de una consagración decisiva en el plano continental, al ser calificado por unanimidad en la Asamblea General de la Organización de los Estados Americanos como un asunto de “interés hemisférico permanente”, cuyo contenido instaba a las partes a seguir dialogando para lograr un acuerdo que satisfaga los intereses involucrados en el conflicto.

En abril de 2013, Bolivia interpone una demanda contra Chile ante la Corte Internacional de Justicia (CIJ) de la Haya.

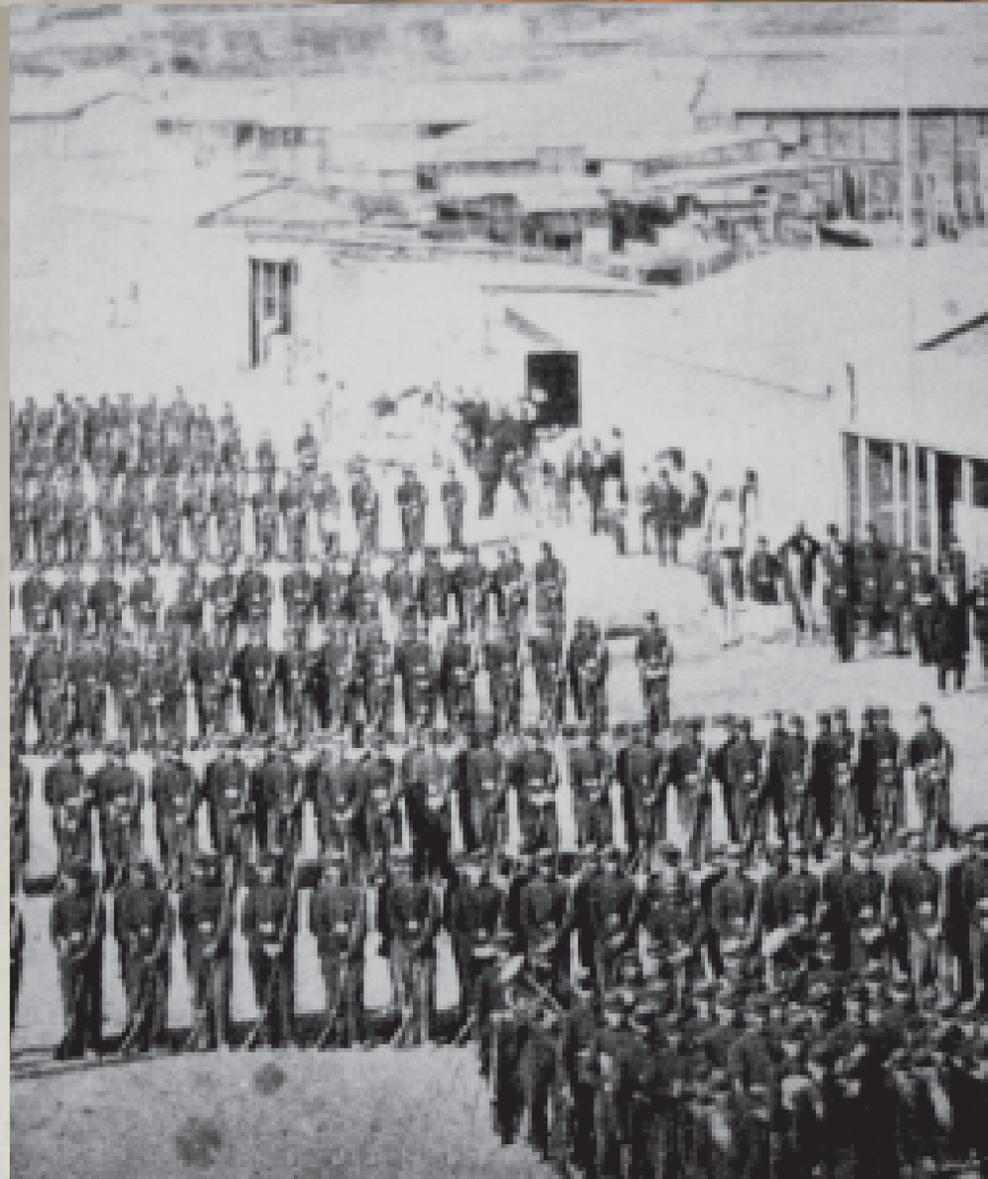
La respuesta no fue favorable, pues La Haya estableció que no existe la “obligación de negociar una salida al mar”, pero no cerró el diálogo con el vecino país para resolver la controversia, además que reconoce que Bolivia nació con mar.

El mandatario boliviano hizo el martes una consideración importante de este fallo de La Haya, que expone que se “reconoce claramente en sus considerandos que Bolivia nació con mar” y que “no se cierra el diálogo al país con Chile”.

Ratificó que el “derecho a la salida soberana al mar de los bolivianos es irrenunciable” y que el fallo deja dos elementos claros: “Nosotros tuvimos salida al mar y no cierra la posibilidad de que a través del diálogo se pueda llegar a acuerdos”, enfatizó.

Desfile del batallón chileno luego de la invasión a Antofagasta.

Mapa del Litoral de Bolivia. Imagen de Von H. Wagner, 1876. Antes de la invasión chilena, Bolivia poseía un amplio litoral sobre el océano Pacífico.



// FOTOS: LIBRO DEL MAR

TRATADOS QUE CHILE FIRMÓ CON BOLIVIA PARA NO DEJARLA SIN ACCESO AL MAR

Después de la guerra y antes de la suscripción del Tratado de 1904, Chile se comprometió a no dejar a Bolivia sin un acceso soberano al Pacífico a través de compromisos unilaterales y bilaterales. Así lo demuestran los tratados que fueron firmados por ambos países.

PACTO DE TREGUA

El Pacto de Tregua entre Bolivia y Chile se firmó en 1884, luego de la ocupación chilena en el territorio del Litoral boliviano. En este acuerdo se estableció que más adelante se abordará el acceso soberano al mar.

TRATADO DE TRANSFERENCIA

El 18 de mayo de 1895, Bolivia y Chile firmaron el Tratado de Transferencia de Territorio entre Bolivia y Chile. En ese entonces, el Gobierno chileno se comprometió a transferir a Bolivia Tacna y Arica en las mismas condiciones en que los adquiriese, o en su defecto, la Caleta Víctor hasta la Quebrada de Camarones si no pudiese transferir aquellos territorios. Ninguna de esas transferencias compromete-

tidas por Chile fue honrada, detalla el *Libro del mar*.

TRATADO DE 1904

Bolivia suscribió el Tratado de Paz y Amistad el 20 de octubre de 1904. Este tratado estableció el dominio de Chile sobre los territorios ocupados después de la invasión y reconoció a favor de Bolivia el derecho de libre tránsito comercial por su territorio y puertos del Pacífico, algunas compensaciones económicas y la construcción de un ferrocarril entre Arica y La Paz.

Sin embargo, dicho tratado, cuyo cumplimiento es aún parcial, no resolvió las consecuencias del encierro ni puso punto final a las negociaciones entre Bolivia y Chile.

PROMESA DE CHILE ANTE LA LIGA DE LAS NACIONES

En 1921, Chile se comprometió ante la Asamblea de la Liga de las Naciones Unidas a entablar negociaciones directas con Bolivia sobre el acceso soberano al mar, independiente del tratado de 1904.

LEYENDAS Y REALIDADES EN TORNO A LA GUERRA DEL PACÍFICO

DESDE FESTEJOS Y TRAICIONES HASTA MALDICIONES, ALMAS EN PENNA y otros relatos que se entrelazan en la historia de la pérdida del mar boliviano, un acontecimiento que sigue resonando a más de un siglo y cuarto del conflicto armado ocurrido entre los años 1879 y 1884.

● MILENKA PARISACA

Una marca indeleble ha dejado en la historia de Bolivia y de América Latina la Guerra del Pacífico, librada entre 1879 y 1884. Más allá de los eventos documentados, esta guerra ha dado lugar a una rica amalgama de leyendas, mitos y realidades que aún perduran en la memoria colectiva de las naciones involucradas en este conflicto. Desde celebraciones festivas hasta traiciones, pasando por maldiciones, almas en pena y la dolorosa pérdida del mar boliviano. En este repaso histórico en **Ahora El Pueblo** exploramos cómo estos elementos se entrelazan en la narrativa.

El historiador boliviano Jorge Abastoflor Frey, miembro de nú-

+ datos

El historiador boliviano Jorge Abastoflor Frey destaca que la mitología, particularmente la negativa, ha eclipsado la realidad y la justicia, dando lugar a una amalgama de relatos e interpretaciones que han tomado predominio, relegando la verdad a un plano secundario.

Hilarión Daza ocupó la presidencia de Bolivia desde el 4 de mayo de 1876 hasta el 28 de diciembre de 1879.

mero de la Academia Boliviana de Historia Militar y autor de *La Guerra del Pacífico: entre el mito y la realidad*, un artículo publicado para dicha institución en 2023, señala la complejidad del análisis de este conflicto debido a la profusión de mitos que se han entrelazado de manera inseparable con su narrativa histórica, especialmente en el ámbito educativo.

Abastoflor Frey destaca que la mitología, particularmente la negativa, ha eclipsado la realidad y la justicia, dando lugar a una amalgama de relatos e interpretaciones que han tomado predominio, relegando la verdad a un plano secundario.

En este contexto, el historiador aborda una investigación basada en estudios históricos para desentrañar los mitos arraigados en el imaginario colectivo, con el propósito de desterrarlos definitivamente de la historia de Bolivia. Su objetivo es reformar la enseñanza del pasado, brindando una perspectiva renovada que permita a las generaciones futuras vislumbrar un futuro más esclarecido.

¿LA CULPA FUE DE BOLIVIA?

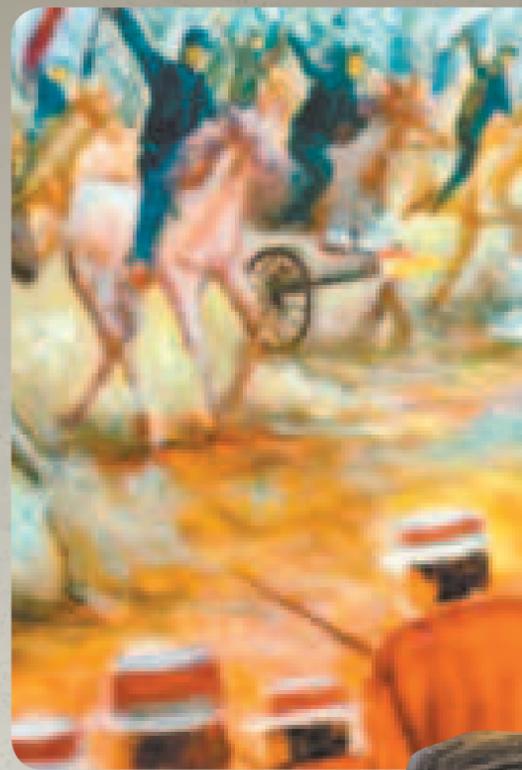
El 14 de febrero de 1878, la Asamblea Nacional Constituyente boliviana aprobó la concesión a la Compañía Anónima de Salitres de Antofagasta, imponiendo un gravamen de 10 centavos por quintal de salitre extraído. La empresa, esperando esta aprobación desde 1873, se que-

jó ante el Gobierno chileno, quien amenazó con anular el Tratado de 1874. En enero de 1879, Chile posicionó su blindado Cochrane frente a las costas bolivianas bajo esta premisa. Sin embargo, el verdadero objetivo de Chile en la guerra no era Bolivia, sino el Perú. Esto se debía a su estrategia de neutralizar al Perú en la competencia por el control del Pacífico Sur, con Valparaíso como puerto principal en lugar del Callao.

¿DAZA OCULTÓ LA INVASIÓN?

El ocultamiento de la invasión por parte del presidente Hilarión Daza a la sociedad boliviana es un mito que ha sido muy difundido por la historiografía peruana y boliviana. En Bolivia se le suele agregar que Daza ocultó la invasión para que el carnaval tuviera lugar sin contrariedades. Varios estudios bien fundamentados han establecido que Daza hizo pública la noticia cuando fue de su conocimiento.

A pesar de esta certeza, tampoco podemos ignorar que la guerra era, a todas luces, inevitable. El año 1857, una fuerza chilena,





◀ El 14 de febrero de 1879, la Armada chilena desembarcó en el puerto de Antofagasta, entonces territorio de Bolivia. De esa forma comenzaba la Guerra del Pacífico.

// FOTO: RBSS



◀ Retratos a lápiz de Eduardo Avaroa y su pareja, Irene Rivero, madre de los cinco hijos de Avaroa. Ambos se casaron días antes de la Defensa de Calama del 23 de marzo de 1879 con un poder notariado.

// FOTO: PABLO MICHEL

▶ destacada desde la fragata Esmeralda, ocupó la población boliviana de Tocopilla, luego el Gobierno chileno niega la invasión y se resiste a celebrar un tratado de límites con Bolivia.

EL PAPEL DE PERÚ

Ni bien Chile declaró la guerra al Perú y su ejército avanzó sobre territorios peruanos, el presidente del Perú mandó un telegrama urgente a su homólogo boliviano, que en su parte más saliente dice:

“Vuele ejército, siendo Bolivia únicamente responsable de todo resultado si en

el acto no está usted en Tacna”. (Díaz Arguedas, 1943, pág. 284)

¿Acaso voló el ejército peruano a ayudar a Bolivia, cuando era su territorio el que estaba siendo invadido? Y, sin embargo, el ejército boliviano “voló”, según señala el análisis de Abastoflor.

El presidente Daza, al mando de las tropas bolivianas, llegó a la ciudad peruana de Tacna el 30 de abril de 1879, esperando embarcarse inmediatamente hacia el territorio boliviano invadido. Sin embargo, el Gobierno del Perú no tenía la menor intención de marchar a recuperar el litoral boliviano.

El historiador señala que a pesar del apoyo boliviano, este no fue suficiente para detener el avance chileno, ya que los mandos peruanos optaron por inmovilizarse en Tacna. La participación del ejército boliviano se dio íntegramente en defensa de territorio peruano, ya que los mandos aliados, de origen peruano, rechazaron emprender una campaña para recuperar territorio boliviano.

“Prácticamente toda la sangre boliviana derramada y los recursos invertidos por Bolivia en esta guerra fueron en bien del Perú, aunque no lo quieran reconocer los historiadores peruanos”, lamenta.

MALDICIÓN

Se dice que Eduardo Avaroa, máximo héroe civil boliviano que lideró la defensa de Calama durante la Guerra del Pacífico, lanzó una maldición sobre Chile antes de morir en combate. Aunque es más una leyenda que un hecho histórico verificable, la idea ha persistido en la imaginación popular.

El documental de YouTube titulado: *Guerra del Pacífico - La maldición de Eduardo Avaroa* narra que luego de luchar en la Batalla del Topáter, el 23 de marzo de 1879, herido en la garganta, no se sumó a la retirada de las tropas bolivianas, y logró detener el avance de los soldados chilenos hasta que se quedó sin munición.

A pesar de las conminaciones para rendirse, Avaroa respondió con la icónica frase: “¡Rendirme yo, que se rinda su abuela carajo...!”. Sin embargo, según relata el documental, tras recibir un segundo disparo cerca del pecho, el héroe del Topáter pronunció unas palabras cargadas de ‘maldición’ hacia los chilenos, acusándolos de ser lacayos de los ingleses y augurando que el mar eventualmente reclamaría las tierras arrebatadas.

“Maldito seas, chileno ambicioso, envidioso, solo eres un lacayo de los ingleses. Así como entraste a quitarnos nuestras tierras y nuestro Litoral así entrará el mar y les tragará la tierra, nunca vivirás en paz, porque la conciencia sucia siempre le tendrás. Te puedo hasta jurar que todo eso sucederá porque hasta fui capaz de vender mi alma al diablo para que nunca vivan en paz”, dijo según el relato.

Después de escucharlo, el soldado chileno sonriente le lanzó un tercer disparo en la cabeza, acabando con su vida. En un gesto de reconocimiento a su valentía, los chilenos enterraron su cuerpo en el cementerio de Calama.

El 21 de marzo de 1952, con motivo del el 73º aniversario de su muerte, el Gobierno boliviano repatrió el cuerpo de Avaroa que fue escoltado por el ejército chileno con honores militares hasta la frontera, donde fue recibido por su símil boliviano.

PROMESA INCUMPLIDA

Otro mito que ha perdurado a lo largo de los años es el de las almas en pena de los soldados caídos en combate. Se dice que, en los campos de batalla, especialmente en lugares como Pisagua, Tacna y Arica, se pueden avistar figuras fantasmales que deambulan en busca de descanso eterno. Estos relatos son contados por la gente que habita el lugar.

Algunas versiones de esta leyenda relatan que, antes de partir a la guerra, los soldados bolivianos hicieron una promesa de regresar victoriosos y con el mar. Sin embargo, al fracasar en esta empresa, se dice que los espíritus de estos soldados aún vagan por las costas bolivianas en busca de cumplir su promesa incumplida. Si bien esta historia puede carecer de base histórica, refleja el profundo impacto emocional y cultural que este evento ha tenido en la conciencia colectiva de Bolivia.

EL PRIMER TRATADO DE LÍMITES BOLIVIA-CHILE FUE FIRMADO EN 1866

LAS DISPUTAS LIMÍTROFES dieron paso a la firma de varios documentos que con el tiempo fueron modificados. Originalmente la frontera estaba establecida en el paralelo 24.

● PAULO CUIZA

A lo largo de la historia entre Bolivia y Chile son varios los ejes que marcaron la relación entre ambos países, como la suscripción de tratados para la demarcación de sus fronteras antes de la Guerra del Pacífico que se desató en 1879.

El primer tratado de límites entre las dos naciones fue suscrito el 10 de agosto de 1866, estableciéndose la frontera en el paralelo 24, así como una mancomunidad de explotación del guano y otros recursos naturales ubicados entre los paralelos 23 y 25. Se lo firmó en la ciudad de Santiago.

El documento era la culminación de una larga disputa territorial entre ambos países por el desierto de Atacama, que se remontaba a 1842.

Un segundo tratado de límites se firmó el 6 de agosto de 1874, en la ciudad de Sucre que, tras unas variaciones en el Tratado de 1866, confirmó la frontera en el paralelo 24.

Mariano Baptista por Bolivia y Carlos Wálker Martínez, por Chile, firmaron el documento en la capital del Estado.

En este nuevo documento se eliminó la medianería o mancomunidad de derechos establecida en el Tratado de 1866 sobre los productos provenientes de la explotación y los derechos de exportación percibidos sobre minerales extraídos en el territorio comprendido entre los paralelos 23 a 25, con excepción del guano. Además, Bolivia se obligó a no aumentar durante 25 años los derechos de exportación sobre minerales explotados en el territorio situado entre los paralelos 23 y 24, a las personas, capitales

y negocios chilenos, quienes no quedarían sujetos a más tributos que los entonces existentes durante el antedicho periodo.

En 1875, Bolivia y Chile firmaron el Protocolo Complementario por el cual se acordó someter a arbitraje cualquier controversia emergente del Tratado de 1874.

Después de la Guerra del Pacífico, en 1879, ambos países fir-

maron un Pacto de Tregua en 1884, que bajó la lógica de abordar más adelante el asunto del acceso soberano de Bolivia al mar.

El Tratado de 1904, de Paz y Amistad, fue el último que Bolivia y Chile firmaron en cuestión de temas limítrofes. Se terminó por enclaustrar a Bolivia, que perdió 400 kilómetros de costa y 120 mil kilómetros cuadrados de territorio.



+ datos



- En 1782, el nuevo Virreinato de La Plata fue dividido en ocho intendencias, entre las que se encontraba la de Potosí. Esta se subdividía en seis partidos, siendo uno ellos Atacama, con costa en el océano Pacífico.



- Mediante Ley de 31 de octubre de 1842, Chile declaró de su propiedad las guaneras de Atacama y pretendió avanzar así su frontera hasta el paralelo 23, ante la protesta de Bolivia.



- En 1867, el distrito Litoral es elevado a la categoría de departamento, conformado por dos provincias: La Mar y Atacama. En su costa, Bolivia tenía cuatro puertos.

MARZO
23
DÍA DEL
MAR

entel

CONMEMORACIÓN DEL
145 ANIVERSARIO
DE LA HEROICA DEFENSA DE CALAMA



Somos transformación digital



Código niña, niño y adolescente

LEY No 548 - 17 DE JULIO DE 2014

El derecho a la protección
contra cualquier forma
de abandono, crueldad y
explotación de los que
puedan ser víctimas.



Ahora
EL PUEBLO

Un país que respeta los derechos de la niñez y adolescencia.

● **ANGÉLICA VILLCA**

EL DESBALANCE COMERCIAL LLEGÓ A LOS \$US 843 MM EN 2023

La relación comercial entre Bolivia y Chile supera los \$us 1.000 millones anuales, siendo históricamente deficitaria para Bolivia.

En los últimos dos años, el desbalance superó los \$us 800 millones, entre los principales productos importados están los combustibles.

De acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), procesados por el Instituto Boliviano de Comercio Exterior (IBCE), en 2023 las exportaciones bolivianas a Chile registraron una disminución del 33% en relación con lo registrado en 2022, a su vez las importaciones bajaron 6%.

María Esther Peña, gerente técnico del IBCE, explicó que la balanza comercial con Chile es deficitaria pese a tener un acuerdo comercial bilateral, el Acuerdo de Complementación Económica número 22 (ACE 22).

Bolivia hace mayores compras al vecino país que lo que le vendemos, solo en 2023 el déficit es de más de \$us 843 millones de dólares.

“Si podemos observar también esta balanza desde 2010, el año pasado ha sido el mayor déficit comercial registrado con este vecino país”, dijo Peña.

PRINCIPALES ARTÍCULOS

Según la cantidad de productos, en 2023 Bolivia exportó 282

SEGÚN DATOS DEL INE, procesados por el IBCE, en 2023 las exportaciones bolivianas a Chile registraron una disminución del 33% en relación a 2022, a su vez las importaciones desde el vecino país bajaron 6%. Chile cuenta con barreras no arancelarias elevadas en la parte sanitaria que impiden que los exportadores y productores bolivianos puedan ingresar a ese mercado por la imposibilidad de cumplirlas.



a Chile, de los cuales destacan la torta de soya, aceite refinado de soya y azúcar blanca refinada; mientras que se importaron desde el vecino país 1.321 productos, los principales son diésel, gasolina y nitrato de amonio.

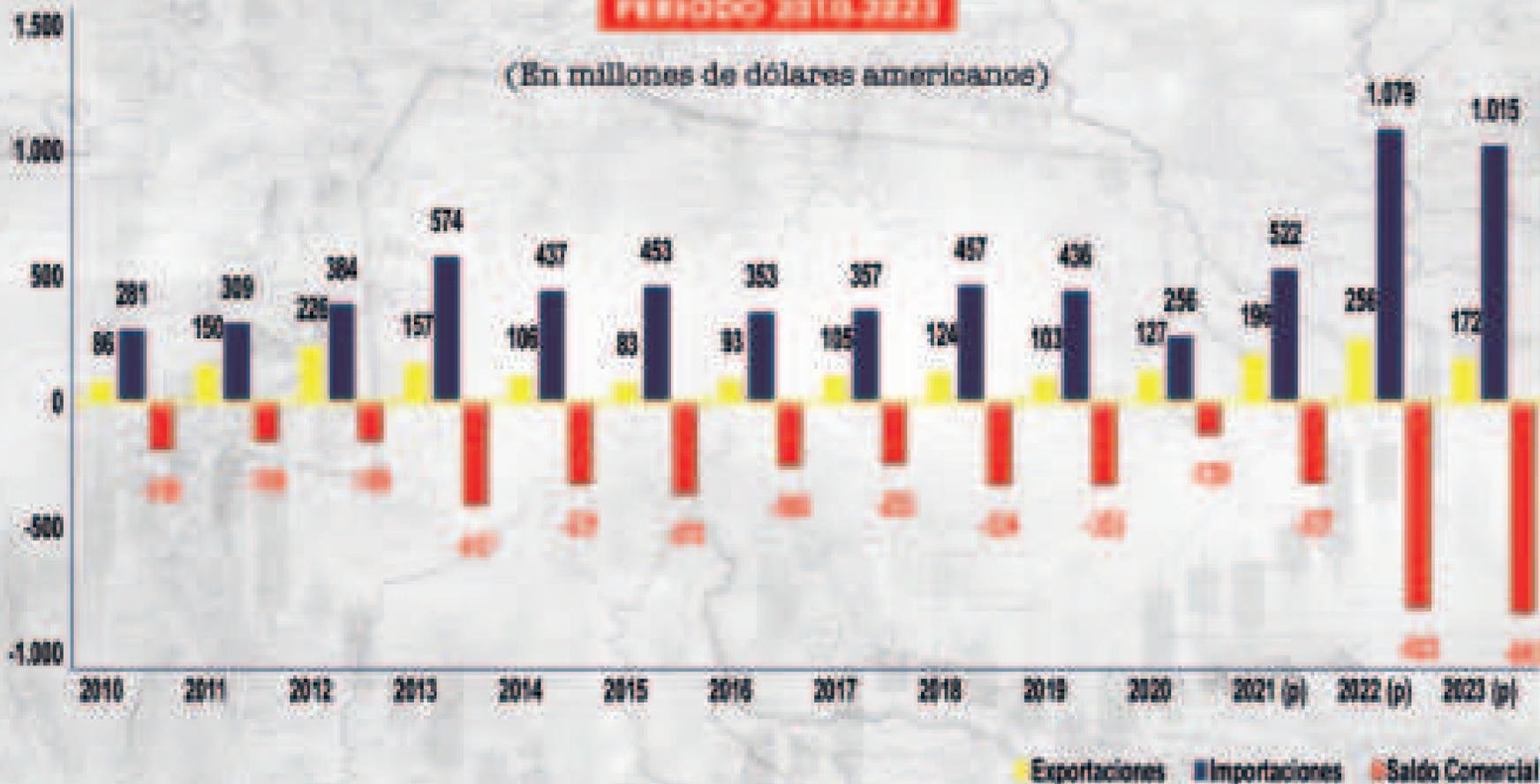
Peña indicó que esta balanza es históricamente deficitaria debido al “alto proteccionismo o barreras de protección” de la parte sanitaria en Chile, la cual tiene unas barreras no arancelarias elevadas, que hace que los productores y exportadores bolivianos no puedan llegar a cumplir para ingresar al mercado chileno.

“A pesar de ello, tenemos un arancel cero por ciento con la mayoría de los productos gracias al ACE 22, lo cual ha permitido que

BOLIVIA: BALANZA COMERCIAL CON CHILE

PERÍODO 2010-2023

(En millones de dólares americanos)



BOLIVIA: ESTIMACIÓN DEL FLUJO DE CARGA MARÍTIMA

GESTIÓN 2023 (Datos preliminares)

(En millones de toneladas)



BOLIVIA MOVIÓ 4,4 MM DE TONELADAS POR PUERTOS CHILENOS

En 2023, Bolivia movilizó 6,5 millones de toneladas de carga (de exportación e importación) a través de rutas marítimas, de las cuales el 67% usó los puertos chilenos de Iquique y Arica.

Según los datos del INE, el año pasado se movilaron 5,2 millones de toneladas de carga marítima por puertos del Pacífico y 1,4 millones de toneladas por los puertos del Atlántico, haciendo un total de 6,5 millones de toneladas.

“Por los puertos chilenos, por el lado del Pacífico, de esas 5,2 millones de toneladas 4,4 millones de toneladas es el flujo comercial de movimiento de carga, y por puertos peruanos 0,8 millones de toneladas”, detalló María Esther Peña, gerente técnico del IBCE.

En tanto, información de la Administración de Servicios Portuarios-Bolivia (ASP-B) detalla que el año pasado Bolivia movió 1,2 millones de toneladas de carga por Arica, y 3.378 millones de toneladas por Antofagasta. “El movimiento en el puerto de Arica incrementó en 14% en 2023 respecto a datos de 2022, al pasar de 1.055.281 toneladas a 1.201.448”, se reportó en la Rendición Pública de Cuentas Final 2023 de la institución.

Como una de las nuevas medidas, la ASP-B, a través de la Unidad de Tecnología e Información (UTI), implementó el código QR para el despacho de carga en Arica. “Con este nuevo procedimiento tecnológico se reducen los tiempos de despacho, con un trabajo eficiente y eficaz por parte de los funcionarios de los puertos”, informó.

► muchos productos, como ya hemos dicho más de 1.300, ingresan especialmente con arancel cero al mercado boliviano, procedente de Chile”, destacó la especialista.

ACUERDO

Al respecto, Bolivia y Chile alcanzaron un acuerdo favorable a inicios de este mes con el fin de potenciar el comercio exterior entre ambos países. Acordaron abrir los pasos fronterizos de Pisiga y Tambo Quemado de manera “irrestringida” a partir del 15 de mayo.

La Aduana boliviana informó que, según el acuerdo, desde la fecha indicada las fronteras de Pisiga y Tambo Quemado serán abiertas los siete días de la semana, los 365 días del año, teniendo un acceso ilimitado en cuanto a horarios a los puertos marítimos del Pacífico; con ello los puertos chilenos de Arica e Iquique estarán abiertos para el sector importador y exportador.

Con datos de la Aduana, a diario transitan por las fronteras de Pisiga y Tambo Quemado el 45% de los camiones con car-

gas de exportación e importación bolivianas.

El acuerdo no solo beneficia al comercio exterior boliviano, sino también al turismo, tomando en cuenta que, actualmente, los visitantes pueden transitar de Bolivia a Chile y viceversa solamente 10 horas.

+ datos

Esta balanza es históricamente deficitaria debido al “alto proteccionismo o barreras de protección” de la parte sanitaria en Chile, la cual tiene unas barreras no arancelarias elevadas, que hace que los productores y exportadores bolivianos no pueden llegar a cumplir para ingresar al mercado chileno. En tanto, se tiene un arancel cero con la mayoría de los productos que vienen de Chile.

BOLIVIA: EXPORTACIONES A CHILE SEGÚN PRINCIPALES PRODUCTOS

GESTIÓN 2023 (Datos preliminares)

(En kilogramos brutos y dólares americanos)

Productos	Volumen	Valor
Torta de soya	140.936.537	60.418.011
Aceite refinado de soya	10.624.939	14.475.604
Azúcar blanca refinada	21.333.397	13.479.206
Alcohol etílico	11.521.429	10.265.317
Palmitos en conserva	3.956.968	8.817.548
Resto	103.682.667	64.202.194
Total 282 productos	292.055.937	171.857.880

BOLIVIA: EXPORTACIONES A CHILE SEGÚN PRINCIPALES PRODUCTOS

GESTIÓN 2023 (Datos preliminares)

(En kilogramos brutos y dólares americanos)

Productos	Volumen	Valor
Torta de soya	140.936.537	60.418.011
Aceite refinado de soya	10.624.939	14.475.604
Azúcar blanca refinada	21.333.397	13.479.206
Alcohol etílico	11.521.429	10.265.317
Palmitos en conserva	3.956.968	8.817.548
Resto	103.682.667	64.202.194
Total 282 productos	292.055.937	171.857.880

INICIO DE LA INDUSTRIALIZACIÓN NACIONAL, ATRAVESADO POR LA GUERRA DEL PACÍFICO

HISTORIA. La Guerra del Pacífico estuvo inmersa en enfrentamientos económicos y políticos que han marcado a Bolivia de maneras trascendentes. Un ejemplo es el camino de la industrialización.

● TOMÁS FERNÁNDEZ

La industrialización de los recursos naturales es uno de los conceptos más importantes y rentables dentro de la política boliviana. Al contrario, oponerse a esta noción política significaría entregarse voluntariamente al ostracismo político y al repudio popular. Industrializar los recursos naturales es un concepto políticamente correcto en Bolivia.

Para llegar a este punto, nuestro país ha recorrido un largo y muy difícil camino. Los antecedentes más importantes se localizan en las luchas mineras del siglo XX y en el proceso de industrialización del gas en los primeros años del siglo XXI. Los hitos más reconocidos dentro de esta lucha contra la monoproducción y la dependencia económica y tecnológica son la inauguración de la fundición metalúrgica de estaño en Vinto (Oruro) en 1971, que significó la culminación de una lucha de casi 30 años por nacionalizar la producción de estaño, y por otro lado los actuales trabajos por crear una industria petroquímica boliviana a partir de nuestros inmensos recursos gasíferos. Como podemos ver, la industrialización de nuestros recursos naturales más importantes ha sido un camino tortuoso no solo en cuanto a lucha política, sino también en cuanto al largo tiempo que separó a los planes de industrialización de su realización.

Pero existen otras historias ligadas a nuestra larga historia como país minero. Recordemos que anteriormente al ciclo de la economía del estaño (1910-1980), nuestro país era uno de los principales productores mundiales de plata. Este mineral, tan ligado a nuestra historia desde los tiempos coloniales de Potosí, y sus empresarios dominaron la vida política y económica de Bolivia durante las tres últimas décadas del siglo XIX. De este ciclo económico, conocido como el de

los Patriarcas de la Plata, provienen algunas de las fortunas más importantes que se amasaron en el país. El principal minero y empresario de este periodo fue el presidente Aniceto Arce (1888-1892), dueño de la Compañía Minera Huanchaca y de la riquísima mina de Pulacayo.

Aniceto Arce fundó la Compañía Minera Huanchaca en 1877, en parte con la participación de capitales chilenos. Durante la Guerra del Pacífico, Arce y su compañía se vieron fuertemente involucrados en el conflicto y abogaron por la conclusión de la guerra y la normalización de las relaciones entre ambos países. Al finalizar la guerra, los dos centros industriales más importantes de la Compañía Minera Huanchaca se encontraban separados por la nueva frontera. En el lado boliviano, la mina de Pulacayo en Potosí, de donde se extraía el mineral de plata, y en el lado chileno las instalaciones portuarias de donde se exportaba la plata, ubicadas en el antiguo puerto boliviano de Antofagasta.

En su momento, ambos centros industriales representaron los intentos exitosos más tempranos e importantes de industrialización de materias primas en América del Sur.

En 1889, la Compañía Minera Huanchaca comenzó los trabajos de construcción de su fundición en Antofagasta. Entre las razones más importantes para no haberlo hecho en Potosí, cerca de sus minas, estaba el hecho de que los costos de transporte serían menores en el puerto chileno, pero principalmente la decisión respondía al hecho de que el Gobierno boliviano había decretado un impuesto especial para la exportación de lingotes de plata. La fundición de la Compañía Minera Huanchaca en Playa Blanca Antofagasta se inauguró en 1892, y formó parte de un circuito industrial binacional (Bolivia y Chile) enorme que comprendía tanto las mismas instalaciones de la fundición, el ferrocarril



En Antofagasta yace una pista más que nos conduce al largo trayecto que recorrimos para hacer nuestra la riqueza de nuestro país, las fortunas que se nos escaparon de las manos y la innegable conexión entre Bolivia y el océano Pacífico”.

TOMÁS AUGUSTO FERNÁNDEZ, HISTORIADOR

Uyuni-Antofagasta y las instalaciones mineras de Pulacayo.

Si bien esta historia de industrialización tiene un matiz diferente a la del estaño o a la del gas natural, ya que no terminó ni con la victoria de las masas populares ni en la reafirmación de la soberanía nacional sobre sus propios recursos nacionales, es una parte integral de la historia de Bolivia que además está ligada profundamente a otros eventos fundacionales para nuestra historia como la Guerra del Pacífico y la pérdida de nuestra cualidad marítima.

Hoy en día la fundición de la Compañía Minera Huanchaca en Antofagasta yace en ruinas, pero es celebrada como una parte primordial de la historia aquella ciudad desde que se convirtiera en parte integral del territorio chileno en 1882; los antofagastinos celebran anualmente varios festivales que tienen a las ruinas de piedra como escenario principal, y en 1974 la declararon patrimonio histórico de Chile.

Nos toca ahora a nosotros ver en este monumento una parte olvidada de nuestra historia. En Antofagasta yace una pista más que nos conduce al largo trayecto que recorrimos para hacer nuestra la riqueza de nuestro país, las fortunas que se nos escaparon de las manos y la innegable conexión entre Bolivia y el océano Pacífico.



● AHORA EL PUEBLO

Las Fuerzas Armadas, este 23 de marzo, rinden homenaje de respeto, gratitud y admiración a los héroes de la patria, bolivianos que defendieron el departamento del Litoral en marzo de 1879.

Nuestra historia marca esta heroica y memorable página, la cual nos recuerda que transcurrieron 145 años desde que la amada tricolor dejó de flamear y reflejar sus hermosos colores, rojo, amarillo y verde, sobre las azules aguas de nuestro cautivo litoral.

Con profundo fervor cívico, recordamos el sacrificio de nuestros héroes que con valentía espartana defendieron lo que hoy tanta falta nos hace, “una salida libre y soberana al mar”. Estos héroes se imbuyeron de gloria porque eligieron ofrendar la vida por la patria antes que resignar el honor nacional.

Es imposible dejar de sentir orgullo y admiración por hombres y mujeres de esa talla, por ello recordamos también a bolivianos como la niña heroína Genoveva Ríos, quien con solo catorce años salvó de manos del invasor nuestra sagrada tricolor, al niño soldado Juancito Pinto, que con sus escasos doce años y el redoble de su tambor, desde su puesto de combate, avivaba el coraje de nuestros valerosos Colorados de Bolivia en los Campos de la Alianza y al Corneta Mamani, cuyas notas de su clarín en la Batalla de San Francisco hacen eco en toda nuestra patria reclamando volver a las costas del Pacífico.

Las Fuerzas Armadas se hallan plenamente unidas al pueblo boliviano, en su anhelo natural y derecho indiscutible de retornar a las costas del Pacífico, reafirmando los principios doctrinarios establecidos en la Constitución Política del Estado, donde se establece la indeclinable decisión de reivindicación marítima y el mantenimiento latente de la conciencia cívica patriótica.

Cumplamos con nuestro deber, aportemos por un desarrollo sostenido, pero sobre todo que ese crecimiento nos permita progresar en unidad y armonía, como única e indiscutible alternativa, recobremos la confianza en nosotros mismos, imbuyámonos del patriotismo de los defensores de Calama, seamos bolivianos de hechos más que de palabras. Las Fuerzas Armadas, unidas a su pueblo, hacen suya la épica frase pro-

FFAA EN EL DÍA DEL MAR: LOS BOLIVIANOS DEBEMOS ESTAR UNIDOS Y TRABAJAR POR EL PAÍS

VICEALMIRANTE GONZALO VÍCTOR VIGABRIEL SÁNCHEZ, comandante en jefe de las Fuerzas Armadas del Estado Plurinacional de Bolivia.

nunciada por don Eduardo Avaroa momentos antes de pasar a la inmortalidad, su ejemplo de entrega debe ser la constante que guíe nuestras acciones para reintegrarnos a la vecindad del mundo a través del mar.

Por todo ello, todos los bolivianos y bolivianas debemos estar unidos y en comunión trabajar por el desarrollo de nuestra amada Bolivia.



Valmte. Gonzalo Víctor Vigabriel Sánchez

+ datos

Con profundo fervor cívico, recordamos el sacrificio de nuestros héroes que con valentía espartana defendieron lo que hoy tanta falta nos hace, “una salida libre y soberana al mar”.

Estos héroes se imbuyeron de gloria porque eligieron ofrendar la vida por la patria antes que resignar el honor nacional.



// FOTOS: FFAA

LA NIÑA HEROÍNA: GENOVEVA RÍOS

● JOCELYN CHIPANA

El 28 de febrero de 1879, el periódico El Comercio de La Paz informó sobre varios sucesos siniestros durante la ocupación de las tropas chilenas que tomaron por asalto el Puerto de Antofagasta. Entre sus páginas resaltaba un hecho específico del 14 de febrero de 1879, una breve crónica en su portada sobre el acto heroico de la niña Genoveva Ríos.

Genoveva Ríos, una joven boliviana de 14 años, es considerada una heroína de la Guerra del Pacífico.

La crónica de El Comercio narró cómo esta niña protegió la Bandera Boliviana del Edificio de la Independencia de la Policía Boliviana en Antofagasta.

La historia señala que el 14 de febrero de 1879, “ante la invasión del Cnl. Emilio Sotomayor, comandante de la expedición chilena, inició la invasión a las 11:00 tomando el Puerto de Antofagasta. Como un acto cobarde, arrancaron y destruyeron la Bandera Boliviana y el Escudo de Bolivia en el frontis del edificio e izaron la bandera de Chile”.

Cuando los soldados se percataron de que en el Edificio de la Independencia de la Policía otra bandera patria flameaba, Genoveva Ríos la bajó del mástil y la escondió entre las prendas que vestía para evitar que la destruyeran, corrió velozmente incluso arriesgando su vida y la protegió.

Con este acto, llenó de orgullo el corazón de todos los bolivianos, pues posibilitó que los invasores chilenos no gozaran con la destrucción de un símbolo patrio.

A lo largo de la historia del país, este relato resuena cada año en conmemoración de la Guerra del Pacífico, la pérdida del litoral y el reconocimiento a personajes valientes que demostraron el amor a la patria exponiendo sus propias vidas.

Desde entonces, en su honor se han denominado varias unidades educativas, y su figura ilustra el billete de 20 bolivianos de la nueva serie de billetes del Estado lanzada en 2018. Una moneda conmemorativa con su figura fue lanzada el mismo año.

Se fundaron varias unidades educativas con su nombre y también algunas organizaciones sociales y dependencias institucionales.

No obstante, para muchos el homenaje más grande será revivir su historia de generación en generación para inspirar el respeto, el amor y la valentía por la patria.